



Fascículo
Interactivo

8 de 8
TOMO 8

360 años de historia de las ideas y visiones rosaristas: una interpretación de su impacto en el país



El panorama que nos presenta la Universidad del Rosario a lo largo de 360 años de existencia, revela su participación y contribución a la historia de nuestro país. El Rosario ha sido eje esencial en la sociedad, inicialmente desde su fundación en la época Colonial y posteriormente en la conformación de nuestra república. El protagonismo del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en múltiples ámbitos, como el político, cultural y educativo a lo largo de casi cuatro siglos, es nuestra inspiración y a la vez desafío para continuar hacia el norte que estampó con su ejemplo el fundador Fray Cristóbal de Torres.

Desde una visión general de la historia, las ideas y visiones de los rosaristas es difícil consolidar una narrativa lo suficientemente completa y justa con la importancia del acontecer en el Rosario y de su repercusión en la vida nacional.

La carta de navegación creada por el



fundador, marca el rumbo ante los cambios que ha tenido el desarrollo de la Historia del Rosario y de nuestro país. Aunque las personas desaparecen permanecen sus ideas como epítomes culturales, como herencia de un individuo a otro, cuyo ejercicio de transmisión y réplica ha permitido explo-

rar los nuevos vientos cambiantes de nuestra época. La esencia cultural de la Universidad del Rosario no admite consignarse en unas pocas palabras, pues su proceso de evolución conlleva la gran fecundidad de sus personajes, cuya memoria requiere de una esperada longevidad entre los rosaristas, fiel a la

réplica. Aunque un abanico de personajes, de ideas y visiones en esta institución se impone ante nosotros, está muy clara su permanencia como estructuras vivientes en una forma metafórica de su importante influencia y significado como un gran ente cultural complejo pero existente. Las buenas ideas se deben immortalizar de generación en generación y su resonancia mantenerse en el tiempo. El acervo patrimonial de ideas y visiones en el Rosario debe ser tesoro para salvaguardar y valorar, tal y como sus bienes culturales patrimoniales. Nos encontramos ante un patrimonio inmaterial representado en costumbres, tradiciones, valores e ideas, encarnados en los personajes y visiones rosaristas a lo largo de estos 360 años de historia.

La ruta señalada por el Fundador está llena de esperanza y convicción, el compromiso es monumental ante sus ideas consignadas en las Constitucio-

nes, con la promesa de una perspectiva hacia el futuro orientadas por el saber. El Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, original e innovador para su época, representa la ideología de un visionario. Hoy el Rosario fiel a su lema “Nova et Vetera” siempre antiguo y siempre nuevo, es un espacio abierto a los debates y a las ideas críticas y que ha atesorado en 360 años un legado incalculable. Interpretar la memoria en un amplio panorama de su historia implica una síntesis que sobrepasa la justicia y la verdad.

Este año es una oportunidad para la memoria. Recordar evocando los personajes, atribuye a los individuos el poder del conocimiento y de su propia identidad. El reconocimiento del pasado permite entender el presente y proyectar a futuro. Es así como la gestión del patrimonio cultural tangible e intangible, la propuesta de una conmemoración a los 360 años de Historia del Rosario con el propósito de exaltar a los rosaristas



por su saber de la ciencia, de las leyes, de la sociedad, nos conduce a cambios de pensamiento y a reflexiones necesarias para seguir adelante en el tiempo. Pensadores, educadores y científicos han recorrido este “Domus sapientiae” como aparece inscrito en la fachada del Claustro en el cuadro de la Ofrenda del colegial Pedro Pradilla (anónimo, 1782) y han sido los protagonistas de un impacto en la historia de nuestra nación.

Aunque no podemos con simpleza reducir a los ilustradores de la república y la participación de los rosaristas en la construcción de país, si podemos invitar con esta celebración, a continuar con la tarea que dejó Fray Cristóbal de Torres. Hoy los rosaristas tienen la obligación de su cometido como ciudadanos del mundo entre tendencias, polémicas y discusiones, con la participación en la toma de decisiones y con propuestas mirando a futuro, en su compromiso como profesionales y como personas implicadas con el progreso y la evolución de la sociedad.

En la Universidad del Rosario en el 2010, tuvimos la oportunidad de materializar una exposición sobre la participación del Rosario en el proceso independentista: “Las huellas del Rosario en la Independencia, múltiples voces debatiendo un nuevo orden”. La muestra llevaba a reflexionar sobre nuevos enfoques desde diferentes voces sobre el inicio de nuestra república. Se incluyeron actores poco reconocidos en ese proceso como las mujeres, los afrodescendientes y los indígenas, todos unidos en múltiples voces debatiendo un nuevo orden. Igualmente se convocó al reconocimiento del mundo intelectual conformado a principios del siglo XIX en el Rosario, sustancial en ese período importante de nuestra historia. Fue una oportunidad trascendental para mostrar los valores rosaristas, la importancia de sus estudiantes y de su compromiso con la construcción de nación.

Hoy en el 2013 el motivo que nos



induce es la celebración de 360 años de historia de esta institución que ha generado hombres insignes comprometidos con nuestro país.

➔ Iniciando el recorrido:

de la concepción de la idea a la materialización del deseo

Dieciocho años tuvo que esperar desde su llegada como Arzobispo de Santafé en el Nuevo Reino de Granada hasta la inauguración del Colegio (18 de diciembre de 1653), con paciencia y fervor, Fray Cristóbal de Torres y Motones para ver materializado su entrañable deseo: el de fundar un Colegio Mayor, dedicado a Nuestra Señora del Rosario y cuya guía fueran las enseñanzas de Santo Tomás de Aquino.

Si bien al fundador se le ha descrito como un hombre íntegro, quién cumplió con excelencia sus funciones como pastor de la Iglesia y como miembro de la comunidad del Nuevo Reino de Granada; además de ser un ejemplo de sabiduría y virtud cristiana, hombre caritativo e insigne educador, al Arzobispo de Torres y Motones también debe reconocérsele como varón persistente, paciente y perspicaz.

Estos últimos calificativos nos permiten intentar trazar los momentos que



tuvo que vivir el Arzobispo al caminar por la senda que lo condujo a su objetivo: erigir en la capital del Virreinato un

Claustro destinado a formar la moral y la virtud de los próximos regidores del territorio neogranadino y educar a la

juventud del reino en la ciencias divinas y humanas haciéndose así útiles para la Iglesia y el Estado (Caycedo y Flórez, 1974).

Los traspies que se presentaron al momento de fundar este Colegio Mayor y para obtener la aprobación del Rey, representan su perspicacia e instinto para rodearse de varones virtuosos y nobles, como es el caso de Cristóbal de Araque y Ponce de León, a quien nombró rector perpetuo.

Gracias a la oportuna e ilustre tarea del doctor Araque, la empresa que inició el Arzobispo –impulsada por su deseo de fundar una institución como la del Colegio Mayor de Santiago el Zebedeo en Salamanca– se concretó con la real cédula de 1651 en la cual el Rey Felipe IV autoriza fundar el Colegio del Rosario. Esto también permitió que le fuera entregado a los colegiales dicha institución, para que iniciaran así su tarea como parte activa en la conformación de este Claustro que sería cuna de la revolución científica, política y social.



Hoy, al encontrarnos en el patio central con la estatua del fundador recordamos los pilares fundamentales que

impregnan la vida en el Rosario: la generación de ideas y la conservación de los valores morales.

Alzando el vuelo:

el Rosario, pionero de la ciencia en el virreinato

La máxima empresa científica del periodo colonial, cuyos hallazgos y crónicas signan la identidad de los colombianos, la encontramos hoy relatada en los diferentes diarios e historias de vida de diversos rosaristas: José Celestino Mutis, Francisco José de Caldas, Florentino Vezga, Agustín Manuel de Alarcón y Castro, por mencionar algunos.

No se puede desconocer entre éstos la figura de aquel promotor científico que llegó en 1760 al Virreinato de la Nueva Granada como médico del virrey Pedro Messía de la Cerda. Al decidir establecerse en territorio neogranadino, Mutis decidía embarcarse en su mayor iniciativa científica: la Real Expedición Botánica.

En el Siglo de las Luces, Mutis se convirtió en maestro de varios criollos ilustrados. A la luz de su biblioteca pone a pensar a los líderes de una generación que, a inicios del siguiente siglo, protagonizarían la emancipación del reino español. Empero, si bien varios de



sus alumnos se consagraron como líderes independentistas, estos mismos también se destacaron por su lucidez en las ciencias naturales y exactas como es el caso de Miguel de Isla.

Mano derecha de Mutis en el establecimiento de los estudios médicos, éste galeno tuvo a bien inaugurar la primera cátedra de medicina que en las aulas de este Colegio Mayor permitió

formar a los primeros médicos de la Nueva Granada (Mendoza-Vega, 2001).

Haciendo honor a la máxima de ese siglo, Miguel de Isla proporcionó la enseñanza de dicha ciencia ya que, según el sabio Mutis, “poseía los conocimientos teóricos y la aptitud y talentos necesarios para instruir a la juventud” a beneficio del público neogranadino. Al instaurar la cátedra,



se materializó en el virreinato el deseo de ocuparse por la salud pública de sus habitantes e iniciar un recorrido científico que permitiera contener posibles futuras epidemias que trabajaran en contra de la estabilidad del propio virreinato.

Además de su grandioso trabajo en la expedición botánica, con su brillantez se permitió, en 1762, inaugurar la primera cátedra de matemáticas del virreinato. Con ésta, Mutis se propuso “propagar las ciencias matemáticas y físicas, con la importante mira de habilitar a la juventud en sus estudios filosóficos”; prueba de ello fue el acceso que tuvieron sus estudiantes a los textos de autores de gran envergadura como Newton y Copérnico. De forma invaluable, aquellos textos que iluminaron a los rosaristas del siglo XVIII aún hoy se conservan en el Archivo Histórico de la Universidad.

Sin duda alguna las aulas del Claustro se convirtieron, bajo la guía de catedráticos como José Celestino Mutis y



Miguel de Isla, en aquellos espacios donde se formaría una generación de ilustrísimos varones que, iniciando el siglo XIX, representarían y enaltecerían el anhelo de su fundador: educar virtuosamente a la juventud para trabajar en favor de la sociedad.



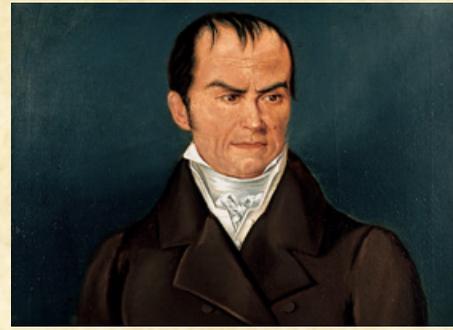
Vientos de cambio

El fallecimiento de Mutis dejaría un terreno abonado para el cambio. Personajes como Francisco José de Caldas, uno de sus destacados discípulos, comprometido con el periodismo, entre otras actividades. Éste, se dedicaría a difundir conocimiento e ideas a través del Semanario del Nuevo Reino de Granada y del Diario Político de Santafé de Bogotá, consolidando así un ideal. Personajes como Camilo Torres (1766-1816) quien fue Doctor en jurisprudencia, vicerrector, y participó como redactor de la Representación del cabildo de Santafé a la Suprema Junta Central de España y del Memorial de Agravios, Presidente del Congreso de Provincias Unidas; Joaquín Camacho (1766-1816), Filósofo y Doctor en jurisprudencia, profesor de leyes, redactor del Diario Político de Santafé de Bogotá; Antonio Ignacio Gallardo (rector del Rosario en ese momento); Manuel de Pombo; José Sanz de Santamaría; Antonio Morales Galavís,



quien vistió la beca como colegial porcionista, bachiller en derecho civil, colegial porcionista de derecho canónico, miembro del Cabildo, junto con algunos firmantes del acta de independencia del 20 de Julio de 1810, dejarían su huella como rosaristas protagonistas de primera línea del proceso independentista y participarían en forma activa en las reyertas del siglo XIX, comprometidos hasta la muerte en la consolidación de nuestra república.

La construcción de la nueva nación entre debates y acuerdos, ideas unas



Carrasquilla quien adaptaría las constituciones del Rosario en 1893 a los nuevos vientos que traía el siglo XX, consolidaría el rumbo que se había perdido. Luego ante una corriente creciente de innovadoras disciplinas, el rector Monseñor José Vicente Castro Silva daría fortaleza y firmeza al nuevo Rosario del siglo XX, que se robustecería con temas de investigación y producción del conocimiento.

opositoras y otras consecuentes, generarían discusiones que aún no han cesado. El Rosario como molino de viento impulsador de ideas y visiones prometedoras de un futuro desconocido e incierto, sería actor y testigo de cambios ante la novedad de los ilustrados emergentes en un mundo de revoluciones.

Ante "ires y venires" de las disposiciones que se modificaban en la nueva nación y que afectaron la autonomía del Rosario durante el siglo XIX, el nombramiento del rector Rafael María





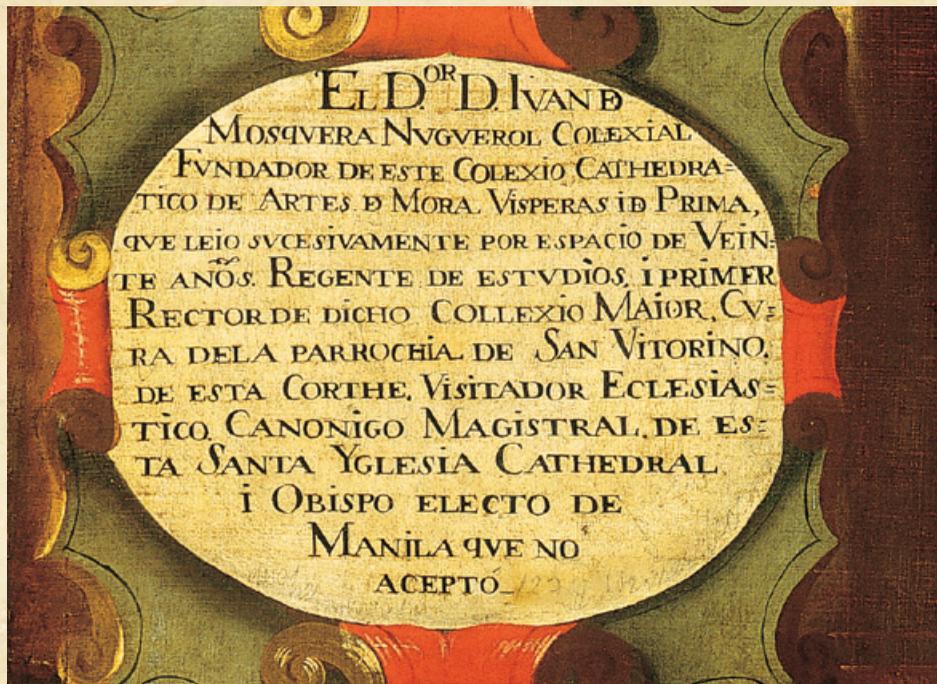
Letras al viento con sentido político

Así como la Guerra de los Mil Días cruza el fin del siglo XIX (característico por sus guerras civiles) y el inicio del siglo XX, el Claustro del Rosario sirvió como puente para articular, entre sus alumnos, diferentes ideas políticas y literarias.

Tal fue el caso de maravillosos representantes de las letras colombianas como Luis María Mora –“Moratin”–, Rafael Pombo, José María Cordovez Moure, Álvaro Mutis, entre muchos otros.

Por ejemplo “Moratin”, quien defendía el estilo clásico y la tradición romántica y discrepaba con lo que en la literatura significaba vanguardismo y utilitarismo, también sostuvo una postura política en el seno de La Gruta Simbólica: oponerse a la dictadura del poeta José Manuel Marroquín, quien llegó a la presidencia por un golpe de Estado que le propinó, siendo vicepresidente, a Manuel Sanclemente.

Otro a quien reconocemos más por



sus relatos infantiles que por sus ideas políticas es Rafael Pombo. Él también se dio a la tarea de expresar en sus

poemas y escritos periodísticos sus ideas políticas. Entre los ejemplos podemos citar su poema



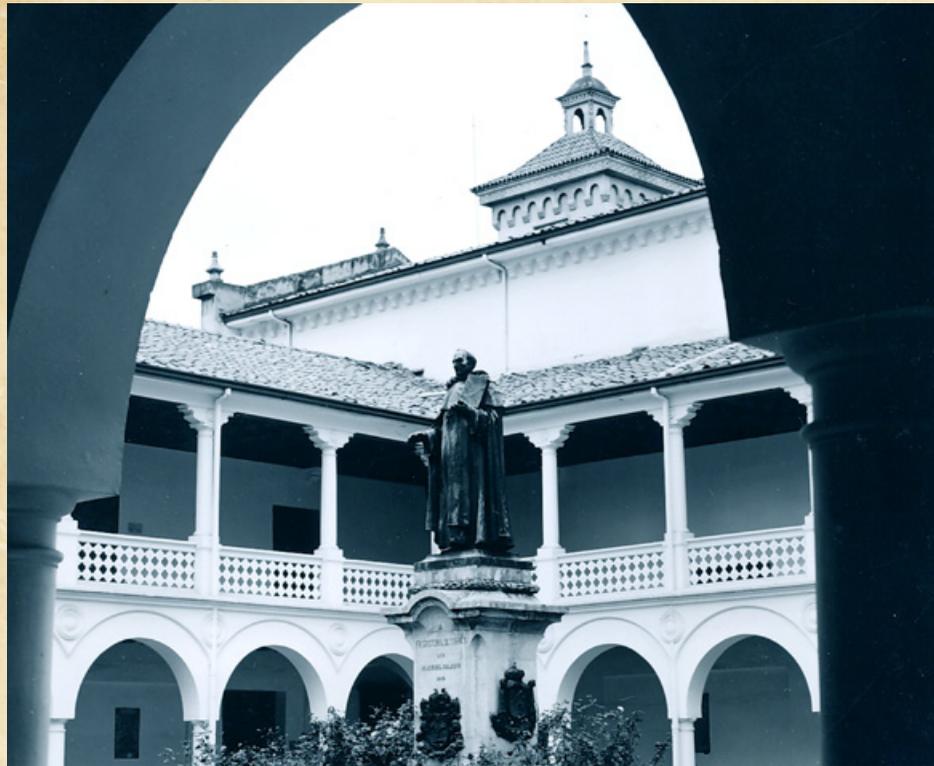
Los Filibusteros en donde sienta su postura hacia el expansionismo estadounidense de la década de 1850 y su artículo en el pasquín El Día en donde pide tanto a los liberales como a los conservadores admitir una sección de literatura en los periódicos que permita, según sus palabras, “distraer una imaginación empoliticada hasta la saciedad”. En una línea más anecdótica –pero igual cargada de ideas y visiones

sobre la coyuntura colombiana–, Cordovez Moure nos ha permitido deleitarnos con los ocho volúmenes de su obra Reminiscencias de Santafé de Bogotá, entre las cuales se cuenta la salida de un globo aerostático, en 1845, del patio del Colegio de Nuestra Señora del Rosario y la fuga, en 1861, de los presos que el gobierno de la Confederación había ubicado en el edificio de ese Colegio Mayor cuando decidió utilizarlo como una cárcel.





Las ideas, mástil de vida



Entre los muchos Rosaristas que han defendido con vehemencia sus ideas políticas, dos llaman la atención: Rafael Uribe Uribe y Darío Echandía. Ambos se presentan como referentes del partido liberal colombiano (aunque Echandía dejaría de identificarse con este) y como socialistas demócratas. Creyentes de la importancia de las reformas sociales, el primero impulsó la reforma para la reglamentación del régimen del trabajo y el segundo trabajó de la mano con Alfonso López Pumarejo en la Reforma Agraria. Sin duda alguna, los dos persiguieron y alentaron el campo de las ideas. Una bella reflexión hace Uribe Uribe cuando, en su discurso ---- declara que “ha renunciado a ser un revolucionario de armas, pero no a ser un revolucionario y agitador en el campo de las ideas”. Por su lado, Echandía también nos recuerda lo que para él significaron las ideas; en una de sus frases célebres (aquellas

que han trascendido en la historia colombiana) describe al hombre “como un ser sentimental, que no solamente se mueve por el dinero”, sin duda, Echandía vivió como ese hombre que decidió defender y expandir sus ideas. Como lo describe Margarita Vidal en su Célebre entrevista a Darío Echandía, éste fue toda su vida “una mole granítica, de honestidad, de servicio desinteresado al país, de grandeza de espíritu”. De igual forma, el general Uribe hizo honor a su virtud y tras empuñar las armas, decidió servirle a la patria, ahora en el campo de las ideas. Ciertamente, estos dos exponentes nos permiten con su ejemplo iluminar otra de las características Rosaristas: el respeto y la defensa por la dignidad humana.





Los nuevos vientos

El ritmo actual del nuevo siglo, el cual nos enfrenta a cambios vertiginosos, obliga a pensar en la necesidad de la permanencia del legado rosarista en virtud de conservar las ideas y visiones del fundador.

No en vano la Universidad ha permanecido durante cuatro siglos, demostrando su participación en la construcción del proyecto de nación. Es así como los rosaristas llevan una impronta que no solamente aquellos que portan la beca de colegiales deben corresponder con su compromiso. El orgullo de ser rosarista incluye también a todos los individuos que han transitado por el claustro del Rosario sin distinción.

"Impartir una sólida formación ética, humanística y científica que, unida a la investigación y a una idónea y exigente docencia, permita a esta comunidad educativa formar integralmente personas insig-



y actuar en beneficio de la sociedad, con un máximo sentido de responsabilidad": es la versión actualizada de la

ruta que nos señaló Fray Cristóbal de Torre. Ese es el norte que nos indica la Rosa de los vientos y el legado del



fundador, el cual debemos continuar perpetuando con excelencia. La invitación es a continuar "adelante en el tiempo". Este 18 de diciembre de 2013, el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, así como su Claustro y Capilla, cumplen 360 años de existencia. Nos proponemos montar para iniciar el año 2014, una exposición conmemorativa cuyo título será: "360 años de historia de las ideas y visiones rosaristas: una interpretación de su impacto en el país".

Con este proyecto se busca consolidar la identidad y la memoria histórica del Rosario. La construcción de la memoria es una de las finalidades de la gestión del patrimonio. La interpretación del pasado en una exposición ejerce un concientización de los valores rosaristas así como de su patrimonio cultural de una forma participativa y vivencial. La visibilización y la activación del patrimonio es

la finalidad fundamental de una experiencia expositiva. Por este medio se conseguirá una recordación a futuro para las siguientes generaciones que reconocerán la importancia del Colegio Mayor del Rosario y de su impacto y trascendencia en la historia de nuestro país.



360 años

de historia de las ideas y visiones rosaristas:

una interpretación de su impacto en el país

El panorama que nos presenta la Universidad del Rosario a lo largo de 360 años de existencia, revela su participación y contribución a la historia de nuestro país. El Rosario ha sido eje esencial en la sociedad, inicialmente desde su fundación en la época Colonial y posteriormente en la conformación de nuestra república.

El protagonismo del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario en múltiples ámbitos, como el político, cultural y educativo a lo largo de casi cuatro siglos, es nuestra inspiración y a la vez desafío para continuar hacia el norte que estampó con su ejemplo el fundador Fray Cristóbal de Torres.

Los investigadores

MARGARITA GUZMÁN BEJARANO

Artista, Museóloga y Magister en Museología y Gestión de Patrimonio de la Universidad Nacional de Colombia. Con 17 años de experiencia profesional en Docencia Universitaria en el área de Artes Visuales, Arquitectura de Interiores, Diseño Gráfico y Medios Audiovisuales; ha sido par académico en el área de Arte y Diseño del ICFES, y par académico de Diseño Gráfico del MEN Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Su experiencia se centra en el diseño museográfico y montaje de exposiciones documentales y de artistas plásticos con un componente altamente educativo. Durante los últimos años se ha especializado en la dirección, conceptualización, diseño, implementación y desarrollo de proyectos museológicos y museográficos con énfasis en gestión de proyectos culturales. Actualmente, está vinculada a proyectos relacionados con patrimonio, memoria e identidad de la historia del país apoyando a la Decanatura del Medio Universitario de la Universidad del Rosario en la formación rosarista y valores.

GRUPO DE ESTUDIO DE LA DECANATURA DEL MEDIO UNIVERSITARIO

Investigadores:

Margarita Guzmán Bejarano

Profesora de la Decanatura del Medio Universitario de la Universidad del Rosario.

Alberto Díaz Támara

Abogado de la Universidad del Rosario y Profesor de cátedra Rosarista.

Laura Rondón Lizarazo

Joven asistente de Investigación – Estudiante de Relaciones Internacionales de la Universidad del Rosario.

El grupo de estudio realizó un trabajo de investigación para la celebración de la conmemoración de los 360 años de la Universidad del Rosario: “360 años de historia de las ideas y visiones rosaristas: una interpretación de su impacto en el país”. En su investigación se pretende plasmar el panorama que nos presenta la Universidad del Rosario a lo largo de 360 años de existencia y revelar su participación y contribución a la historia de nuestro país.

Decanatura Del Medio Universitario

Conoce más acerca de nuestros grupos de investigación en: www.urosario.edu.co



Universidad, Ciencia y Desarrollo TOMO VIII

Programa de Divulgación Científica >>>

AHORA DISFRUTA DE LA EDICIÓN DIGITAL

Ponemos a tu alcance una nueva forma, sencilla y rápida de disfrutar los fascículos, con todos los beneficios del formato digital, para leerlos o descargarlos de forma inmediata.

Donde estés y a donde vayas, desde tu computadora, tu smart phone o tableta.

Encuentra en:

<http://www.urosario.edu.co/Universidad-Ciencia-Desarrollo/>

Rector: Hans Peter Knudsen Q. **Vicerrector:** Alejandro Venegas F. **Síndico:** Miguel Francisco Diago Arbeláez S **Secretaría General:** Catalina Lleras F. **Gerente Comercial y de Mercadeo:** Ana María Restrepo F. **Director del Programa de Divulgación Científica y Director del Centro de Gestión del Conocimiento:** María Andrea Contreras **Jefe de Mercadeo:** Margarita Rivera V. **Jefe de Comunicaciones:** Luis Eduardo Mateus P. **Gerente del Programa de Divulgación Científica:** Margarita María Rivera V. **Profesional del Programa de Divulgación Científica:** Sophia Betancourt Kaltsidou **Periodista Científica:** Paola Martínez O. **Diseño y Diagramación:** www.nizo.com.co **Corrección de Estilo:** Diego Riaño.



Universidad del Rosario